

**Informe 0061/2010**

La consulta plantea si el artículo 7 del Reglamento de Convivencia y Disciplina Social de la entidad consultante resulta conforme con la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal y su Reglamento de Desarrollo aprobado por el Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre.

El citado artículo 7 dispone que “La adopción de medidas cautelares y de sanciones que sean ejecutivas se harán públicas en el tablón de anuncios del consultante. Además, si se trata de sanciones graves, se dará publicidad en la página web del consultante y en la revista remitida periódicamente por el consultante a los Socios propietarios”.

En este punto es preciso señalar que toda revelación de datos constituye una cesión o comunicación de datos, definida por el artículo 3 i) de la Ley Orgánica 15/1999 como “Toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”.

Tratándose de una cesión de datos, el artículo 11.1 de la propia Ley dispone que “Los datos de carácter personal objeto del tratamiento sólo podrán ser comunicados a un tercero para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario con el previo consentimiento del interesado”. No obstante, será posible la cesión sin contar con el consentimiento del interesado en los supuestos en que la misma se encuentre amparada por alguna de las excepciones establecidas en el número segundo del artículo 11 que, a los efectos que aquí interesan, queda limitada a la prevista en la letra c), “Cuando el tratamiento responda a la libre y legítima aceptación de una relación jurídica cuyo desarrollo, cumplimiento y control implique necesariamente la conexión de dicho tratamiento con ficheros de terceros. En este caso la comunicación sólo será legítima en cuanto se limite a la finalidad que la justifique.”

Esta Agencia ha venido señalando reiteradamente que la comunicación a los asociados de los datos de carácter personal de los demás asociados, será posible en la medida en que la misma se encuentre expresamente prevista en los Estatutos de la Asociación, dado que sólo en ese caso sería posible entender dicha cesión amparada en el artículo 11.2 c) de la Ley Orgánica 15/1999, única norma que podría invocarse como legitimadora del tratamiento de los datos sin contar con el consentimiento de los propios asociados.

Según lo dispuesto en la consulta, en los Estatutos de la entidad, concretamente en el artículo 36 se señala que “los socios del consultante podrán ser sancionados por faltas que sin revestir especial gravedad atenten a la imagen y la convivencia del Club, de acuerdo con lo que se establezca en el Reglamento de Convivencia y Disciplina Social”. Así mismo el artículo 116 de la misma norma establece que “el Consejo Directivo elaborará los Reglamentos que estime necesarios para el mejor funcionamiento del Club y servicios... se procederá como complemento a los presentes Estatutos, a redactar un Reglamento de Régimen Interno y otro de Convivencia y Disciplina Social”.

Como bien señala la entidad consultante, los Estatutos atribuyen al Consejo Directivo la aprobación del correspondiente Reglamento de Disciplina y Convivencia Social, y dicho Reglamento ha sido aprobado por el Consejo.

En definitiva podemos entender que la comunicación de estos datos personales se encuentra legitimada por el artículo 11.2 c) de la Ley Orgánica 15/1999, dado que el asociado, por el hecho de adquirir tal condición deberá conocer y aceptar los estatutos, de modo que será posible considerar que su incorporación a la asociación implica la creación de una relación jurídica entre aquél y ésta, cuyos términos serán fijados por los propios Estatutos. De este modo, el uso de los datos derivado de tal relación quedará delimitado por la finalidad que se haya previsto a tal efecto en los Estatutos.

No obstante, deben observarse ciertas garantías para que la publicación de la información personal, no trascienda del ámbito de los asociados. Por tanto en cuanto a la comunicación en el tablón de anuncios, entendemos que éste debe encontrarse dentro de las instalaciones a las que sólo pueden acceder los asociados, lo mismo ha de entenderse respecto a la revista, pues sólo se enviará a los asociados.

Y por último, respecto de la publicación en la página web, juzgamos necesario que debe de tratarse de una página a la que sólo puedan acceder los asociados a través de un usuario y contraseña, para evitar la cesión universal de esa información, cumpliendo así con el principio de proporcionalidad, piedra angular en la materia que nos ocupa regulado en el artículo 4.1 de la Ley Orgánica 15/1999 que establece “Los datos de carácter personal sólo se podrán recoger para su tratamiento, así como someterlos a dicho tratamiento, cuando sean adecuados, pertinentes y no excesivos en relación con el ámbito y las finalidades determinadas, explícitas y legítimas para las que se hayan obtenido.”

Además la información deberá estar disponible al público durante un plazo prudencial de tiempo, siendo desproporcionada una publicación prolongada en el tiempo, por lo que se incumpliría con el artículo 4.5 de la Ley Orgánica 15/1999 en el que se señala que “Los datos de carácter personal serán cancelados cuando hayan dejado de ser necesarios o pertinentes para la



finalidad para la cual hubieran sido recabados o registrados. No serán conservados en forma que permita la identificación del interesado durante un período superior al necesario para los fines en base a los cuales hubieran sido recabados o registrados.”